

CAPÍTULO UNO

El mejor cumplido para una madre

Era la media noche.

Me encontraba en el restaurante Denny's.

Después de asistir al primer ensayo de un pequeño y reconocido musical llamado "Le Petit Rats", fui invitada a pasar un rato con las artistas del reparto después del ensayo. (Traducción: Mi hija Lexi, que entonces tenía 14 años, aceptó que yo la acompañara a pasar un tiempo con ellas en una fiesta en la noche). Ella y yo nos sentamos en una mesa frente a dos jovencitas de la escuela secundaria. Ambas tenían 15 años. Ambas estaban llenas de vida, eran extrovertidas, elocuentes; actrices con una gran seguridad en sí mismas. Una era una Alegre Morena, y la otra era una Pequeña Rubia.

Yo ordené unos pasabocas y salchichas. Las demás ordenaron torta de queso y malteadas. Después comenzó la charla de amigas y antes de que nos diéramos cuenta estábamos en el único tema de que hablan las niñas últimamente: los cólicos.

"A mi mejor amiga le daban unos cólicos terribles," comenzó a decir Alegre. "Pero sus padres estaban nerviosos porque ella había estado saliendo con su novio durante nueve meses. Decidieron darle la Píldora y sus cólicos se acabaron. ¿No es eso genial?"

Pequeña Rubia guardó silencio.

Yo no.

Observe a Lexi Gresh manejar la conversación con seguridad y gracia.

Lexi y "Diría-a-mamá-cualquier-cosa": 1 punto.

Alegre y "Mamá-cama-inflable-tamaño-extra grande": 0 puntos.

Sentí un gran pesar por lo que esa mamá y su hija estaban perdiendo.

"Mama, ¡Yo Te Cuento Todo!"

En la actualidad Lexi tiene 16. Recientemente ella y yo estábamos recordando esta asombrosa conversación con alguien por enésima vez. (Dos años después, todavía estábamos

un poco aterradas sobre el tema.) Des-

pués me dirigí a ella y le expresé mi

agradecimiento por permitirme

entrar en su mundo sin ningún

pro-blema. Me dijo el cumplido

más hermoso que me ha dicho

en toda su vida. Es lo que cual-

quier mamá sueña y espera

de rodillas oír. Lexi me miró

y dijo, "Mamá, ¡yo te cuento

todo! ¿Por qué no te iba a per-

mitir entrar en mi mundo?"

Mi meta ha sido crear esa clase

de relación entre ella y yo para com-

partir como mamá e hija adolescente.

Por fortuna, mi vida de trabajo me ha llevado

a aprender que una mamá tiene que empezar a abrir su corazón de 16

años... ¡cuando ella tiene 7! La ciencia social nos ofrece datos estadís-

ticos que muestran en qué se convertirá una pequeña niña con base en

aquello a lo cual ha sido expuesta y cuándo.

Por ejemplo, después de dos años de estudio de una comisión inves-

tigadora de la Asociación Americana de Psicología (APA por sus siglas en

inglés) sobre la sexualización en las niñas pequeñas, tenemos clara evi-

dencia de que una madre tiene la "corazonada" de que no debe permitir

que su hija de nueve años use minifalda con cinturón ostentoso mien-

tras escucha a todo volumen la canción del conjunto musical *Pussycat*

Dolls llamada "¿Deseas que tu amiga sea tan caliente como yo?" Es más

que un presentimiento. La comisión investigadora de la APA reporta

que las letras de las canciones, el contenido de Internet, los videojue-

gos y la ropa cada vez van orientadas hacia mujeres más y más jóvenes.

El contenido sexual del mercadeo y de los productos en sí mismos —que

Criar una hija que refleje tu sistema de valores cuando es adolescente es —en parte— un asunto de inculcar esos valores en ella de una manera apropiada para su edad cuando es aún una preadolescente."

—Dannah Gresh

aparentemente no crean efectos inmediatos- está claramente ligado a desordenes alimenticios, baja autoestima y depresión cuando esas jóvenes se convierten en adolescentes.¹

Y por otro lado, mis 12 años de estudio exhaustivo sobre el comportamiento adolescente me han llevado a conclusiones positivas. Mi investigación indica que las preadolescentes que están expuestas a un sistema bíblico de valores apropiado para su edad entre los 8 y los 12 años, tienden a ser menos propensas a embarcarse en una actividad sexual temprana, drogadicción o violencia. También son más propensas a tener amistades sanas, excelencia académica y se convierten en ayudas sociales positivas en sus comunidades.

Esto no es un nuevo descubrimiento. Es ciencia social a la par con mucha oración y estudio de la Biblia. Al aplicar la información objetiva que concluí de mi investigación con la confianza inequívoca en la dirección dada por Dios para levantar a mi hija (y una inmensa dosis de oración), obtuve como resultado una adolescente que “me lo cuenta todo.” (No me preguntes aún cómo levantar una niña adolescente. Todavía estoy aprendiendo y cometiendo una cantidad de errores. Pero sí creo que tengo una buena perspectiva del reto preadolescente que tienes en tus manos.)

A medida que avancemos en el libro, vamos a aplicar algunos de los métodos que utilicé cuando Lexi era preadolescente –y otros que he visto que funcionan bien para otras madres comprometidas- que te ayudarán en la relación con tu hija. Nuestra meta es crear una relación madre-hija tan fuerte que no haya necesidad de palabrotas, ni de usar colchones inflables extra grandes, ni mensajes de texto del novio, ni amigo cabeza hueca, ni minifalda, ni locura por las historias de amor de vampiros, ni las letras de las canciones del grupo musical *Black Eyed Peas*, que se interpongan entre las dos, en los delicados años de adolescencia que están por delante. Aunque ésta sea nuestra meta principal, tal vez aún no te des cuenta de que al hacer esto, estarás construyendo un sistema fuerte de valores de *por vida* para tu pequeña hija.

Para Comenzar

Deja de lado las listas de la lavandería y del supermercado. Ve a tu Café favorito para relajarte un poco. Me gustaría escuchar que con este libro te sientes como dos mamás charlando con sus tazas de café *latte* y un *macchiato* grande de caramelo y que es muy agradable de leer. Pero además de esto, realmente tenemos un propósito del tamaño de Dios, en nuestros corazones y para lograrlo dos roles completamente diferentes.

Considérame tu "asistente de investigaciones." Me acomodo en una librería rodeada de pilas y pilas de investigaciones acerca de todos los libros autorizados sobre adolescentes, preadolescentes, crianza de los hijos y comportamientos riesgosos que puedan llegar a mis manos. En un instante, puedo leer un reporte llamado "Generación M: Promedio de Vida entre los 8 y los 18 Años de Edad", por la Fundación Familia Kaiser. A mi izquierda hay un libro titulado *Marcado: La Compra y Venta de Adolescentes*. En mi computador portátil tengo un reporte de la Asociación Americana de Psicología acerca de la sexualización de las niñas. Puedo hacer el trabajo pesado, ¿de acuerdo?

Tu rol es ser una mamá enfocada en tener una relación con su pequeña hija. Esto funciona mejor si puedes estar relajada y disfrutar cuando te indique que debes "dejar el libro a un lado" y tratar de hacer algo divertido con ella. Pero antes de comenzar la diversión, ¿me permites mostrarte qué tan altas están las apuestas? Pasa al Capítulo 2.

Hagamos una Pausa:
***¡Desayuno
 para la Cena!***

En honor a mi noche con Lexi en Denny's te asigno la tarea de tener desayuno para la cena, una noche de esta semana. ¿Cuál es la mejor parte? Debes permitir que tu hija preado-lescente maneje la diversión. Ella puede mezclar los *pancakes* mientras tu frías la tocineta. He aquí dos sorprendentes y maravillosas variaciones de los *pancakes*.

Pancakes a la Menta

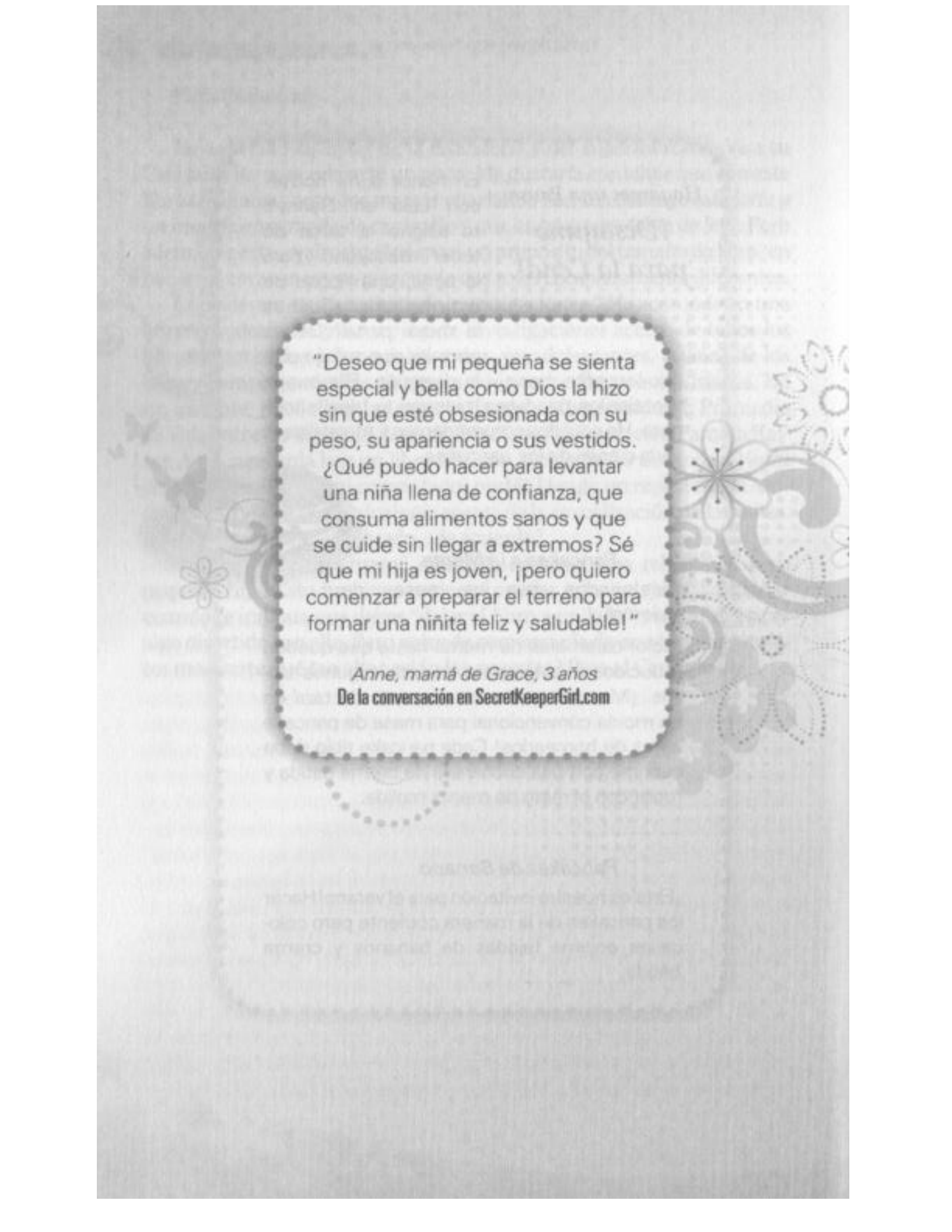
¡Estupendos para los meses de invierno!

Moler caramelos de menta hasta que queden reducidos a polvo pero dejando algunos trozos. ¡Mezclar cerca de un cuarto de taza en un molde convencional para masa de pancake antes de hornearlos! Cada pancake tibio debe cubrirse con una cucharada de crema batida y rociar con el resto de menta molida.

Pancakes de Banano

¡Esta es nuestra invitación para el verano! Hacer los *pancakes* de la manera corriente pero colocarles encima tajadas de bananos y crema batida.



The background of the page is a light, textured grey. It features several decorative elements: a large, faint floral pattern on the right side, a butterfly on the left, and a dotted line forming a large, irregular shape around the central text box. The text box itself has a scalloped, dotted border.

"Deseo que mi pequeña se sienta especial y bella como Dios la hizo sin que esté obsesionada con su peso, su apariencia o sus vestidos. ¿Qué puedo hacer para levantar una niña llena de confianza, que consuma alimentos sanos y que se cuide sin llegar a extremos? Sé que mi hija es joven, ¡pero quiero comenzar a preparar el terreno para formar una niñita feliz y saludable!"

Anne, mamá de Grace, 3 años
De la conversación en SecretKeeperGirl.com